



Prot. 084 - 025

✠ LISANDRO ALIRIO RIVAS DURÁN
por la gracia de Dios y de la Santa Sede,
Obispo de San Cristóbal en Venezuela

**Mensaje a los sacerdotes, consagrados y fieles laicos
de la Iglesia que peregrina en el Táchira,
con motivo de la presentación del propósito
de erigir en nuestra Diócesis un Santuario
de adoración y reparación eucarística.**

*«Acerquémonos confiadamente al trono de la gracia
para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude
en el momento que más la necesitemos».*
(Hebreos 4,16)

Queridos hermanos y hermanas en el Señor,

1. En este Día Santo en que celebramos la institución de la EUCARISTÍA, del SACERDOCIO y del mandamiento del AMOR, con la certeza en la fe que *“LA ESPERANZA no defrauda”* (Cf Rm 5,5; Francisco, *Spes non confundit*, n. 1), con el fin de potenciar la misión evangelizadora de la Iglesia y la renovación espiritual y pastoral de nuestra Iglesia Diocesana (cf. Mc 16,15; Mt 10,7-8; 1Cor 9,16)...; de profundizar en el ofrecimiento a todo el Pueblo de Dios de los tesoros del *“trono de la gracia”* (Hb 4,16) admirablemente contenidos en los sacramentos de la Eucarística y de la Confesión (Cf Jn 20,22.23)...; y de orar continua y sostenidamente por el aumento de las vocaciones sacerdotales en nuestra Diócesis (cfr. Mt 9,38) y por la santificación de nuestros sacerdotes (cf. Lc 22,19; 1Cor 11,24; Jn 15,9) ...; y habiendo consultado los órganos diocesanos, entre ellos al Consejo Presbiteral (17 mar. 2025), al Consejo de Vicarios Episcopales (17 mar. 2025), a los tres Arciprestazgos que conforman la ciudad de San Cristóbal y la zona metropolitana (18 mar, 2025) y al Colegio de Consultores (31 mar. 2025), tengo a bien ANUNCIAR, con corazón de padre y pastor, a todo el Pueblo Santo de Dios que peregrina en el Táchira, mi intención y propósito de erigir en la ciudad de San Cristóbal un SANTUARIO DIOCESANO que a la vez sea lugar de ADORACIÓN PERPETUA al Santísimo Sacramento y también TEMPLO EXPIATORIO y de REPARACIÓN donde permanentemente el Pueblo de Dios pueda adorar al Señor Sacramentado solemnemente expuesto y encontrar sacerdotes confesores *“para recibir misericordia y hallar gracia”* (Hb 4,16) y REPARAR por los pecados del mundo, de nuestra nación y especialmente por los de nuestra Iglesia diocesana.

2. Así como deseo que la creación de este Santuario Diocesano de ADORACIÓN y de REPARACIÓN sea una de las primeras acciones al inicio de mi servicio episcopal en esta tierra del Táchira, quiero también que LA ORACIÓN DE TODOS USTEDES sacerdotes, vida



Diócesis de San Cristóbal

Rif. G-20008392-1

Calle 3 con Carrera 3 Casa Episcopal Sector Centro - Telf. 0276-343.77.22 - Fax: 341.73.18 - San Cristóbal - Edo. Táchira

consagrada y fieles laicos sea el eje clave que canalice este proyecto en sus inicios y lo sostenga en el tiempo. En efecto, la oración no solo es vital para todo cristiano y primera prioridad en la vida de todo creyente, sino que es la mayor de las fuerzas que existe, el fundamento de nuestra acción pastoral y el alma de todo apostolado (cf. *Mc 1,35; Lc 5,16; Mt 7,9; Mt 14,23*). Sin el diálogo sostenido y permanente con el Señor en la ORACIÓN y en la búsqueda asidua de su MISERICORDIA, no sólo tendremos fuerza para avanzar en el camino, sino que nada podremos hacer (cf. *Jn 15,5*). En consecuencia:

a)- pido a los sacerdotes, a los miembros de la vida consagrada, a los conventos de clausura, a los movimientos de apostolado y a todo el Pueblo santo de Dios del Táchira, que en las oraciones personales, familiares y comunitarias OREN ferviente e insistentemente (cf. *Lc 18,1*) por la adecuada canalización y realización de este proyecto, y para que florezcan numerosas almas dispuestas a la ADORACIÓN y a la REPARACIÓN en torno a la acción espiritual y pastoral que ha de promoverse desde este deseado Santuario.

b)- En la ORACIÓN DE LOS FIELES de todas las Misas que se celebren en templos, capillas y oratorios del territorio de nuestra Diócesis a partir de la publicación del presente Mensaje, pido incluir la siguiente oración, o una parecida que contenga esta intención: «*Para que el Señor ILUMINE la correcta canalización y feliz ejecución del proyecto de erigir en nuestra Iglesia del Táchira un Santuario diocesano de adoración perpetua y de expiación y reparación...*, y *SUSCITE en el Pueblo de Dios almas adoradoras y reparadoras* (Cf. Francisco, *Dilexit nos*, nn 181-204) *y también servidores del Señor en este deseado santuario*». Les ruego que oren también de modo continuo y sin desfallecer (cf. *Lc 18,1*) por esta intención en el rezo del OFICIO DIVINO..., en el ejercicio de la HORA SANTA de adoración eucarísticas... y en el rezo del SANTO ROSARIO. Que esta intención se tenga presente en la vida de oración de nuestra Iglesia diocesana hasta nuevo aviso.

c)- De igual modo pido que en la celebración del Santo TRIDUO PASCUAL de este Año Santo de la Esperanza se realice una súplica especial por este propósito. La adoración al Señor Sacramentado en el monumento del Jueves Santo..., la Oración Universal del Viernes Santo..., y la Oración Universal de la Solemne Vigilia Pascual después de la renovación de las Promesas del Bautismo, son espaciales momentos de gracia para que oremos todos juntos por esta intención. Además, pido de corazón que en estos días santos del Triduo Pascual compartan y comuniquen al Pueblo de Dios el propósito de erigir este Santuario Diocesano.

d)- También he solicitado la colaboración de un grupo de hermanos con los que he querido constituir una COMISIÓN DIOCESANA para que me acompañen en la debida elaboración del proyecto en cuestión, e ir dando cuerpo a este deseo que tengo en mi corazón de padre y pastor de la Iglesia del Táchira. Junto a mi integran esta Comisión el Pbro. Domingo Pernía, *Coordinador Diocesano de la Pastoral del Consuelo*, el Pbro. Edgar Gregorio Sánchez, *Asesor Diocesano de las Cofradías del Santísimo Sacramento*, el Pbro. Benito Cárdenas, *Coordinador del Secretariado Diocesano de Liturgia*, y el Prof. Luis Méndez, *Presidente de la Unión Diocesana de Cofradías*.



Tengo la esperanza que el trabajo que pueda adelantar con la ayuda de estos hermanos servirá de guía y soporte para dar los debidos pasos tanto A NIVEL DIOCESANO como ante LA SANTA SEDE donde se han de tramitar algunos asuntos para conseguir las gracias y los privilegios litúrgicos propios de un santuario de adoración perpetua y de expiación.

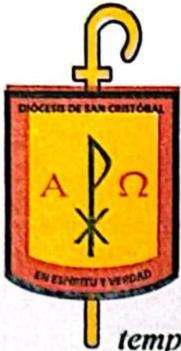
e)- Pido a la Comisión que, además del trabajo de cooperar conmigo en la elaboración del proyecto requerido, promovamos e impulsemos desde ya una debida CATEQUESIS sobre los temas concernientes y vinculados con esta iniciativa. Solicito también a los párrocos y vicarios, a los directores espirituales de los movimientos de apostolado, a los formadores de los seminarios, a los coordinadores de los distintos secretariados diocesanos, a los diferentes organismos de la Iglesia Diocesana, para que catequicen y aleccionen a los agentes de pastoral y a la feligresía sobre este tema.

f)- El venidero TIEMPO DE PASCUA y las solemnidades y las fiestas en él contenidas, serán momentos propicios y especiales para continuar ORANDO por esta intención..., para comunicar al pueblo de Dios este propósito... y para llevar adelante la debida CATEQUESIS.

3. Deseo en este jueves santo dirigir a cada uno de ustedes mis queridos sacerdotes, conmovido como si estuviéramos sentados en aquella mesa del Cenáculo en la que el Señor Jesús celebró con los Apóstoles la Primera Eucaristía: un don para toda la Iglesia, un don que, si bien bajo el signo sacramental, lo hace presente "verdadera, real y sustancialmente" (Concilio de Trento: DS 1651) en cada uno de los Sagrarios de todo el mundo. Ante esta presencia especial, la Iglesia se postra de siempre en adoración: "Adoro te devote, latens Deitas"; de siempre se deja llevar por la elevación espiritual de los Santos y, como Esposa, se recoge en íntima efusión de fe y de amor: "Ave, verum corpus natum de Maria Virgine".

Al don de esta presencia especial, que se renueva en su supremo acto sacrificial y lo convierte en alimento para nosotros. Jesús unió, precisamente en el Cenáculo, una tarea específica de los Apóstoles y de sus sucesores. Desde entonces, ser apóstol de Cristo, como son los Obispos y los presbíteros que participan de su misión, significa estar autorizados a actuar *in persona Christi Capitis*. Esto ocurre sobre todo cada vez que se celebra el banquete sacrificial del Cuerpo y la Sangre del Señor. Entonces, es como si el sacerdote prestara a Cristo el rostro y la voz: "Hagan esto en conmemoración mía" (Lc 22, 19). ¡Qué vocación tan maravillosa la nuestra, mis queridos Hermanos sacerdotes! Verdaderamente podemos repetir con el Salmista: "¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre" (Sal 116, 12-13).

Por este motivo quiero decirle a cada uno de ustedes mis queridos sacerdotes mil gracias. Dios les pague por su fidelidad y entrega generosa a su vocación. Y, sobre todo, el sentir que sólo en comunión con el obispo, que, aunque sea el más indigno de los sacerdotes es el signo de la unidad sacerdotal y de la cual depende toda la vida espiritual de la diócesis. Por este motivo, el sacerdote necesita estar en comunión con el obispo. No se entiende un ministerio sacerdotal al margen del obispo; no se entiende una palabra dicha por un sacerdote en un



Diócesis de San Cristóbal

Rif. G-20008392-1

Calle 3 con Carrera 3 Casa Episcopal Sector Centro - Telf. 0276-343.77.22 - Fax: 341.73.18 - San Cristóbal - Edo. Táchira

templo, que no esté acorde con la predicación, con la enseñanza del obispo; no se concibe un sacerdote administrando sacramentos si no está conectado con aquel que es como la fuente en la diócesis, como signo de esa fuente que es Cristo. Por eso, gracias queridos sacerdotes, porque desde mi llegada a esta hermosa diócesis de San Cristóbal, he podido constatar que todos ustedes dan testimonio de comunión y obediencia a su obispo, quien siempre será para ustedes un padre y pastor.

Que hoy al celebrar la Cena del Señor, renovemos nuestra fe y adhesión plena a Jesucristo, Sumo y eterno sacerdote de la nueva alianza, quien nos da fuerza para mirar con confianza y esperanza el futuro. En efecto, sabemos que el mal está siempre en el corazón del hombre y sólo cuando el hombre se acerca a Cristo y se deja "conquistar" por Él, es capaz de irradiar paz, esperanza y amor en torno a sí. Como ministros de la Eucaristía y de la Reconciliación sacramental, a nosotros nos compete de manera muy especial la tarea de difundir en el mundo esperanza, bondad y paz. Les deseo que conserven y vivan en la paz del corazón, en profunda comunión entre ustedes, con el Obispo y con sus comunidades, este día santo en que recordamos, con la institución de la Eucaristía, nuestro "nacimiento" sacerdotal.

4. Suplico de corazón a Dios Uno y Trino que, además de escuchar y atender este mi humilde deseo que busca su mayor gloria y el bien del Pueblo que Él mismo me ha confiado, nos otorgue la gracia de ver surgir en nuestra Diócesis numerosas ALMAS que se sumen a esta iniciativa como ADORADORAS y REPARADORAS ya que el Señor requiere de nuestra participación y colaboración "para reconstruir el bien y la belleza" en el mundo y en su Iglesia (Cf. Francisco, *Dilexit nos*, n 182).

Que nuestra Señora de la Consolación, Madre que dijo Sí al Señor *orando fervientemente* (cf. *Lc 1, 26-38; 46-55*) y "llorando nuestras penas al pie de nuestra cruz" (cf. Himno a la Virgen de la Consolación), nos acompañe en la consolidación de este propósito. Con la maternal intercesión de María Santísima, estoy seguro en la fe que con el accionar de este SANTUARIO DIOCESANO DE ADORACIÓN Y REPARACIÓN EUCARÍSTICA se potenciará la nueva evangelización en nuestra Diócesis y su renovación..., se robustecerá y fortalecerá la vida de gracia del Pueblo de Dios... y se incrementará el número de vocaciones sacerdotales y religiosas al igual que la santidad de nuestro presbiterio.

En San Cristóbal, a los 17 días del mes de abril, Jueves Santo del año del Señor 2025, Año Jubilar de la Esperanza.

Con mi bendición de padre y pastor.

✠ Lisandro Alirio Rivas Delgado
Obispo de San Cristóbal

